

Narcisa, ejemplo de lucha y empoderamiento



Narcisa Chiriapa es miembro del comité "Vida Digna" de Santiago de Méndez de la provincia de Morona Santiago.

A pesar de sus adversidades, Narcisa Chiriapa Cangua, oriunda de Morona Santiago, es una madre luchadora que tiene 4 hijos, uno de ellos con discapacidad física, quien, además; fue víctima de violencia por parte de su conviviente. Esta mujer, impulsada por sus hijos, cuenta que decidió aplicar al primer Crédito de Desarrollo Humano (CDH). "Ellos me dijeron mami hagamos con esa plata una casa, dinero que nos ayudó para construir una casa de madera de 7 por 8 metros, allí iniciamos nuestras vivencias", explica.

Frente a la necesidad económica en la que se encontraba, pensó en un nuevo emprendimiento, es así que accede a un nuevo crédito que le facilitó el MIES, al ser usuaria del Bono de Desarrollo Humano y con el cual inicia su negocio pequeño para criar y vender pollos. Sus vecinos fueron sus primeros compradores.

"Éramos las primeras personas en la comunidad en tener un negocio rentable y por medio de él pude ofrecer un mejor vivir a mis hijos, fuimos una fuente de inspiración para el resto de comunidad", explica.

"No podíamos creer en lo beneficioso que había sido nuestro esfuerzo, con el pasar de los días teníamos a nuestro alrededor gente buena que nos apoyaba, pero también gente que nos tenía envidia; aún así, nosotros supimos salir adelante y luchamos por nuestro negocio y por el mejoramiento de nuestras vidas", comentó Narcisa.



Narcisa Chiriapa participa en la mesa de empoderamiento económico para la prevención de la violencia.

Recuerda que un 3 de marzo, cuando salió a ganarse el día, no sabía lo que pasaría con su casa, pues de regreso, se encontró con su vivienda en escombros, un incendio la destruyó, totalmente. "Cuando vi un bulto, pensé que era uno de mis hijos que había fallecido, pero mi tercer hijo me dijo que todos sus hermanos lograron salir de la casa, afortunadamente, no se perdieron vidas humanas, no así con las cosas y bienes que quedaron en cenizas".

"Con el pasar de los días me vi enfrentada a muchas dudas, pero ver a mis hijos con vida, me impulsó a seguir adelante, luchar por ellos y sacarlos adelante fue un gran reto, ese reto que hoy cumplo con gran esmero".

Se ve como una mujer de lucha y trabajo que le ha tocado pasar muchas circunstancias, "pero aún con estos problemas soy yo quien me animo y me levanto, soy madre y padre para mis hijos, soy ese ejemplo de lucha que ven en mí".

Narcisa dice que hay que saber administrar el dinero del bono, porque no todo es la vanidad, es saber cumplir con las necesidades de una familia y que gracias al apoyo que recibe del Estado puede lograrlo. Resalta que las mujeres son más fuertes que los hombres, pues muchas veces son las jefas de la casa, dice.

"Las mujeres empoderadas y que luchamos por nuestro mejor vivir, hacemos nuestra vida día tras día, por mejorar las condiciones de vida familiar y salir adelante, porque sabemos que el bono no es de por vida".